

GIRÓN. ASÍ VIVEN LAS IGUANAS A ORILLAS DEL RÍO DE ORO

¡HABÍA UNA VEZ UNA IGUANA!

Gabriela Jaimes S.
gabriela.jaimes@ghubo.com
FOTOGRAFÍA: MARCO VALENCIA

Son odiosas, altaneras, orgullosas y desconfiadas. No dejan ver su estilizada figura con facilidad y ante cualquier movimiento prefieren dar la vuelta 'rapidito'.

A pesar del misterio, también pueden ser adorables, cariñosas y agradecidas, como si coquetearan con el movimiento de su cabeza en una especie de danza, a las personas que intentan

apreciarlas.

Están junto al río de Oro. Quién sabe si allá arriba, donde casi nadie las ve, toman café a la hora del té o simplemente se echan su 'lochita' y se detienen a observar qué pueden comer en ese momento.

Las iguanas se están convirtiendo en un ícono natural de Girón y la misma gente se encarga de que vivan como se lo merecen.

El domingo ha de ser su día favorito. Desde que abren por la mañana las fritanguerías del Malecón del casco antiguo, estos reptiles están pendientes de los brazos que se asoman a dejarles su bocado. Cuando ven y huelen la señal llegan en manada, como un ejército con sus uniformes verde militar de pintas oscuras.

Se paran sobre las tablas que los propietarios de los negocios aledaños les pusieron allí como comedor y no dudan el disfrutar de su banquete.

"Antes no había tantas por aquí, pero ya hace como cuatro años talaron unos árboles por estos lados y fueron llegando. Se acostumbraron a lo que la gente les echaba. Comen hasta carne porque los que vienen a las 'fritanguerías' les dejan ahí", señaló Freddy Rueda, uno de los trabajadores de estos tradicionales negocios de comida.

Maduro por aquí, papa criolla por allá, pan por un lado, carne por el otro. Tie-

El es Ramiro Viviescas. Todos los días les saca comida en un plato y se los lleva al muro para que ellas puedan alimentarse.

Me gusta poner le comida a las iguanas porque uno se distrae, me parecen bonitas. A ellas hay que cuidarlas y no pegarles ni nada".

Santiago Rueda
Gironés



nen de dónde escoger y hasta se dan el lujo de dejarles 'sobros' a las aves de carroña que también mero-dean por el sector.

El centro de atracción.

Pero ellas son la atracción principal. Tanto así, que fueron inspiración para los

pincelazos de un artista que las retrató en un mural que está en esta misma zona. En él se para otro grupo más grande y su visita es tan constante, que muchos se han encariñado con ellas.

Tal es el caso de Ramiro Viviescas, un vecino de 65 años que sagradamente, todos los días, sale con un plato de comida para ellas.

"Empecé a darles de comer porque las veía ahí y me dio por darles maduro, cáscaras de mango, desperdicios de los pollos, lechuga y 'fruticas'.

"Todo eso mi hijo me lo trae de Centroabastos porque le encargo. Yo les pico y les llevo", contó.

Ya lleva cuatro años con esta rutina. Sale dos veces al día, a veces en compañía de sus nietos. Lo más curio-

so es que cuando se acerca al muro, las llama como si fueran cachorros.

"Vengan mis niñas, vengan a comer. Aquí está servido", les dice. Y ellas llegan. Se devoran en cuestión de segundos lo que está servido e incluso hasta entre ellas se pelean por el pedazo más grande.

Ramiro es como el domador de iguanas. Puede tocarlas, agarrarles la cola y

Nosotros les compramos maduro. Muchas veces en el negocio comienzan a ponerse 'blanditos', mas bien se los echamos a ellas y les encanta".

Freddy Rueda
Gironés



Quienes visitan las 'fritanguerías' del Malecón en el casco antiguo de Girón, les dejan su 'pruebita' para que se alimenten muy bien.

HISTORIAS DE GIRÓN
ABRIMOS LA PUERTA

2 metros, aproximadamente, puede llegar a medir uno de estos animales.



años llevan estos reptiles comiendo de todo lo que les echan en este sector.

4

65

años tiene don Ramiro Viviescas, uno de los vecinos que las alimenta.

veces al día les deja comida en un plato, sobre el muro.

2

Este mural fue pintado hace cerca de dos años. Unos artistas decidieron rendirle un homenaje a estos reptiles que permanecen a orillas del río de Oro y que son centro de atracción para quienes por allí transitan.

Uno se distrae con ellas dándoles de comer. A veces uno ve que las agarran a piedra y no debería ser así. Que las cuiden".

Lina María Peña
Gironesa



Me gustan estos animalitos porque no hacen nada y son muy agradecidos. Ojalá a la gente se le quite esa manía de agarrarlas a piedra".

Ramiro Viviescas
Gironés



hasta consentirlas mientras comen. "Ya me han mordido pero no importa. Es su naturaleza", dijo. Tiene pensado seguir en esta tarea, que para él es un pasatiempo, pero para ellas y ante los ojos de los demás, un inmenso acto de bondad y amor por la naturaleza.

Son la sensación de los turistas. Girón recibe cada fin de semana a cientos de turistas que no dudan en pasar por esta zona a degustar la comida típica. Pero la sorpresa no solo se la llevan cuando la prueban, sino también cuando ven llegar a estos animales escamosos que se asoman por una ventana, como haciendo 'coquitos', buscando quién les deje algo para llenar su 'tripa'. Los visitantes se emocio-

nan, no solo les llevan su 'bocadito', sino que aprovechan para tomarse fotos, hacer videos y tener un recuerdo de un episodio que no se ve muy a menudo por las calles. ¡Son la sensación!

A promover su cuidado.

Hace algunos meses se recibieron denuncias sobre la muerte de varios de estos reptiles en el parque El Gallineral. Según lo que narraron en dicho momento, se trató de un envenenamiento por comida en mal estado que los residentes les dejaban y esto tuvo que ser controlado.

Por fortuna, no han vuelto a presentarse estas situaciones ya que la comunidad tomó conciencia y quiere que así sea siempre.

"Uno lo que le pide a la gente es que las cuiden. Que no les tiren piedras ni que las molesten porque ellas son inofensivas. Más bien que las alimenten y las cuiden. Ellas no hacen nada malo", agregó Ramiro. Cuando quieran 'dar una

vuelta' o visitar esta zona turística de Girón, acuérdense de estos inofensivos animales que suelen reposar a orillas del río de Oro, justo detrás de los populares negocios en el malecón. Si no las ven, déjeles su bocadito. Ellas bajan de los árboles y engullen lo que esté.

¡Cúdelas y respételas!



¡Cuidado con lo que les das!

Pese a que es una muy buena obra darles de comer, es importante saber qué se recomienda y qué no se recomienda para estos animales. Según Sandra Ramírez, secretaria de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de Girón, "está prohibido darles comida de sal porque esto puede ser venenoso para ellas. Nada de arroz, ni papa, ni yuca, ni tomate. Este alimento se oxida y les hace mucho daño". Ahora, si se trata de frutas que no estén en mal estado, está bien. "Si les dan banano, que se les cambie rápido. Pero nada de comida de sal".

Actualmente se están realizando campañas de sensibilización a quienes residen en cercanías del malecón y del parque El Gallineral, para enseñarles cómo deben alimentarlas y no hacerles daño", finalizó.

